

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

La vacuna antigripal evitó la temporada pasada en torno a 230 fallecimientos y 300 ingresos hospitalarios

La vacuna proporcionó una protección alta en los casos de gripe más graves y moderada en los no complicados

Lunes, 30 de julio de 2018

La campaña de vacunación contra la gripe estacional realizada el año pasado en Navarra evitó en torno a 230 fallecimientos, 300 ingresos hospitalarios por esta enfermedad y unas 2.000 consultas de Atención Primaria, según un estudio realizado por el Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra (ISPLN).



Una mujer se vacuna de la gripe.

Según consta en este análisis, se distribuyeron 125.323 dosis de vacuna frente a la gripe, un 4% más que el año anterior, alcanzando una cobertura del 16,6% en el conjunto de la población no institucionalizada. En las personas mayores de 65 años, la cobertura fue del 58%, similar a la temporada anterior, y mejoró especialmente la inmunización antigripal en la franja de personas mayores de 80 años.

De acuerdo a las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, se utilizó la vacuna trivalente, que incluyó las cepas A/California/7/2009(H1N1), A/Hong Kong/4801/2014 (H3N2) y B/Brisbane/60/2008 (Victoria).

Según detalla el ISPLN en su informe, la temporada gripal 2017-2018 se ha caracterizado en Navarra por la circulación predominante de gripe B, con cocirculación de gripe A(H3N2) que pasó a ser predominante en las últimas semanas. La onda gripal alcanzó tasas de incidencia moderadas, pero tuvo una duración más prolongada en el tiempo.

En total, en la Comunidad Foral se notificaron 19.276 casos de síndrome gripal (31 por 1000 habitantes), lo que supera el rango de las cinco temporadas anteriores (20-28 casos por 1000) y sitúa el período en un nivel de intensidad gripal alto. La onda gripal se inició pronto y duró más de lo habitual. El umbral epidémico se superó durante 13 semanas, entre la segunda quincena de diciembre de 2017 y mediados de marzo de 2018. El pico se alcanzó en la tercera semana de enero, con 454 casos por 100.000 habitantes.

Aunque las mayores tasas de incidencia se registraron en niños, destacan también las tasas en personas mayores de 65 años y especialmente en mayores de 80 años, debido en buena medida a la mayor supervivencia de personas con patologías crónicas, que logran vivir más años con un buen tratamiento de su enfermedad, pero son más frágiles ante procesos como la gripe.

En total, se registraron 807 ingresos hospitalarios con confirmación de gripe mediante frotis (frente a los 526 del período anterior), 39 ingresos en UCI (frente a los 25 de la temporada 2016-2017) y 42 fallecimientos vinculados a esta enfermedad (frente a los 35 precedentes), en su mayoría de personas con respuesta inmune algo disminuida por su edad o por patologías crónicas de base. Sin embargo, las tasas de gravedad y letalidad registradas la última temporada han sido inferiores a las de la temporada anterior.

Efectividad de la vacuna en los casos más graves de gripe

La vacunación antigripal proporcionó una protección moderada frente a casos de gripe no complicados y una protección alta frente a las formas clínicas más graves. A partir de la información de casos de gripe confirmados, y comparando la aparición de gripe en personas vacunadas y no vacunadas, se estima que la efectividad de la vacuna fue especialmente alta para prevenir las formas más graves de gripe. Según estima el ISPLN, la efectividad de la vacuna antigripal para prevenir muertes con gripe confirmada fue del 57%.

En los análisis de efectividad de la vacuna, se ha tenido en cuenta no sólo la vacunación en la temporada 2017-2018, sino también en las cinco temporadas previas. La mayor protección se ha observado en las personas vacunadas en la temporada actual, independientemente de si se habían vacunado en temporadas previas. También se ha observado cierta protección en los que tenían 3 ó 4 vacunas previas y no se vacunaron en la temporada 2017-2018

Aunque la vacuna trivalente contenía el linaje Victoria de la gripe B, pero no el linaje Yamagata, que fue el predominante en esta temporada, la protección observada frente a gripe B fue considerable (51%), lo cual indica la existencia de la protección cruzada entre las dos cepas. La efectividad vacunal fue alta frente a gripe A(H1N1)pdm (63%) coincidiendo con una buena correspondencia entre virus vacunales y circulantes.

Este exhaustivo análisis de la incidencia y características de la gripe en Navarra es posible gracias a la labor de vigilancia epidemiológica realizada por el ISPLN, basada en la información que proporciona la red de centros de salud centinelas y el sistema de declaración de casos de gripe hospitalizados.

La vacunación, principal medida de prevención

El ISPLN recuerda que la vacunación antigripal es la principal medida disponible para prevenir la gripe y sus consecuencias, especialmente en personas con alto riesgo de complicaciones.

El objetivo de las campañas de vacunación que se lanzan cada otoño es proteger a tres grupos de población: las personas más vulnerables y con mayor riesgo de presentar complicaciones en caso de padecer gripe, las personas que pueden transmitir la gripe a este grupo de alto riesgo y los trabajadores y trabajadoras que, por su ocupación, proporcionan servicios esenciales a la comunidad.

En el grupo de personas que tienen un alto riesgo de padecer complicaciones se encuentran los mayores de 60 años, las mujeres en cualquier momento del embarazo, las personas adultas y menores inmunodeprimidos o con enfermedades crónicas (dolencias cardiovasculares, neurológicas, respiratorias, diabetes, obesidad mórbida, insuficiencia renal, cáncer o ciertos trastornos cognitivos, entre otras enfermedades) y quienes conviven en residencias, instituciones o en centros que prestan asistencia a enfermos crónicos de cualquier edad. En este grupo se incluyen los niños y niñas y adolescentes de 6 meses a 18 años, que estén en tratamiento prolongado con aspirina. Se hará un especial énfasis en aquellas personas que precisen seguimiento médico periódico o que hayan sido hospitalizadas en el último año.

Por su parte, el grupo llamado a vacunarse para evitar la transmisión de la gripe está integrado por personal médico, de enfermería y otro personal intra y extrahospitalario que atiende a personas de alto riesgo, personas que trabajan en centros geriátricos o en centros de cuidados de crónicos que tienen contacto directo con residentes; quienes proporcionen cuidados domiciliarios o convivan con pacientes de alto riesgo.

Finalmente, se recomienda la vacunación a trabajadores y trabajadoras de servicios básicos o esenciales, como el personal docente de cualquier nivel educativo, personas que trabajan en los servicios de emergencias sanitarias, servicios de protección civil, fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, personal del Cuerpo de Bomberos y de instituciones penitenciarias o centros de internamiento por resolución judicial.